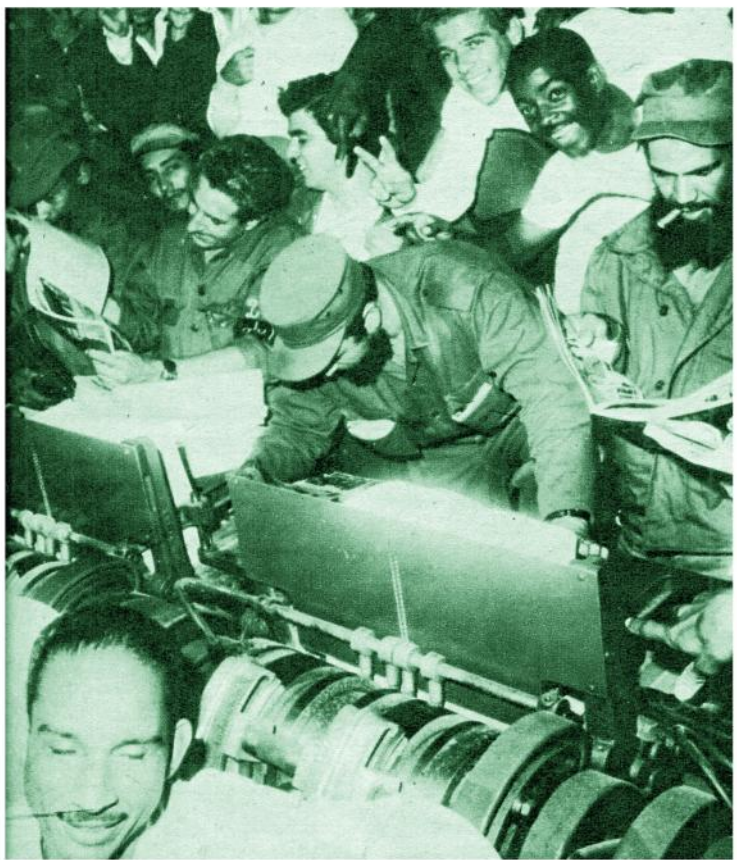


Surge sorpresivamente entre los trabajadores de BOHEMIA...



Examinando el "gusano", del que los pliegos salen convertidos en la gran revista...



# La Visita del Héroe FIDEL CASTRO EN "BOHEMIA"

**E**L sábado día 10 el número especial de BOHEMIA —la edición de la libertad— estaba en plena elaboración. Los pliegos salían de la máquina, entraban en la presilladora. salían de ésta convertidos en la gran revista que, en número de un millón, había de circular por el mundo a partir del lunes siguiente.

La redacción y la Dirección habían cesado por el día. Redactores, colaboradores, el propio Director, se habían retirado, fatigados por días de árdua tarea. Sólo abajo, en los talleres, continuaba, intensamente, la labor.

De pronto, y sorpresivamente, aparece a la entrada y se desliza entre los trabajadores un pequeño grupo de barbudos. Guardias y obreros pestañaron, incrédulos: uno de aquellos hombres de la Sierra era nada menos que su líder máximo, que se introducía en los talleres de BOHEMIA con la misma naturalidad y bonhomía con que antes visitara nuestra vieja imprenta en Trocadero. Esta, dijo, era como su casa.

Y así fue recibido, en efecto, por cuantos se hallaban en el edificio. Eran las diez de la noche. El Director fue avisado prontamente y, mientras llegaba, Fidel y sus acompañantes —el comandante Almeida,

el ministro de gobernación Luis Orlando Rodríguez...— hurgaban en los pliegos de la revista, conversaban con los obreros, recibían abrazos. Pronto la noticia se había propagado por los alrededores, y decenas de vecinos acudían a Rancho Boyeros y San Pedro anhelantes de ver de cerca al líder de la nueva República.

El Director no tardó en llegar. Ya Fidel había echado una ojeada a la edición de BOHEMIA. Había mucho de que conversar: viejos recuerdos, anécdotas, planes... Durante tres horas permanecieron Fidel Castro y nuestro Director en el amplio despacho entre el personal de la casa y los visitantes. Fueron horas de gran emoción, después de tantos meses de ruda y difícil campaña —Fidel con las armas, nosotros con la prensa— contra la más vil tiranía que haya padecido la nación.

Ha sido un momento a recordar por muchos años. La visita de Fidel nos ha dado ocasión, no sólo de saludar personalmente al héroe que hoy aclama toda Cuba, sino de hacer votos, una vez más, por el triunfo de los grandes empeños de reconstrucción que ahora comienzan y a los cuales BOHEMIA —con la independencia y la valentía de siempre— habrá de contribuir lealmente.



Fresca todavía la tinta, Fidel lee BOHEMIA...

Otro momento, viendo la revista, junto a la presilladora...



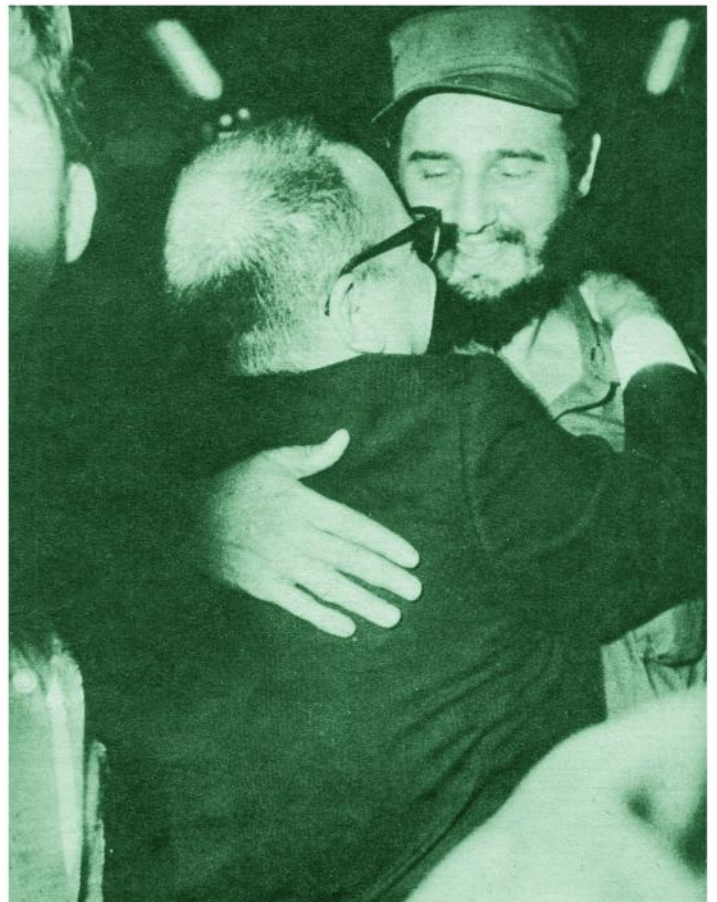


Algo retiene especialmente su atención; lee reflexivamente...



Con Almeida y Luis Orlando en medio de los trabajadores...

Llega nuestro Director. Un momento inolvidable...

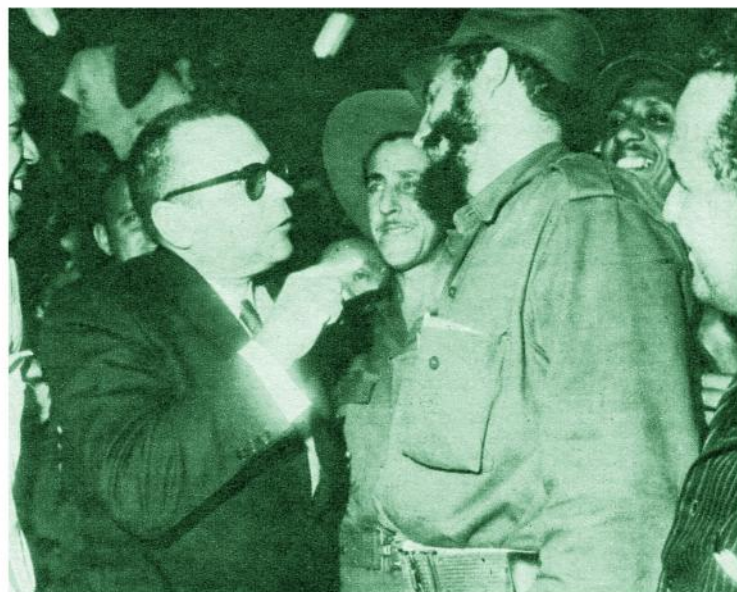






Fidel sigue hojeando, con interés y emoción, las páginas de **BOHEMIA**

## FIDEL CASTRO EN "BOHEMIA"... (Continuación)



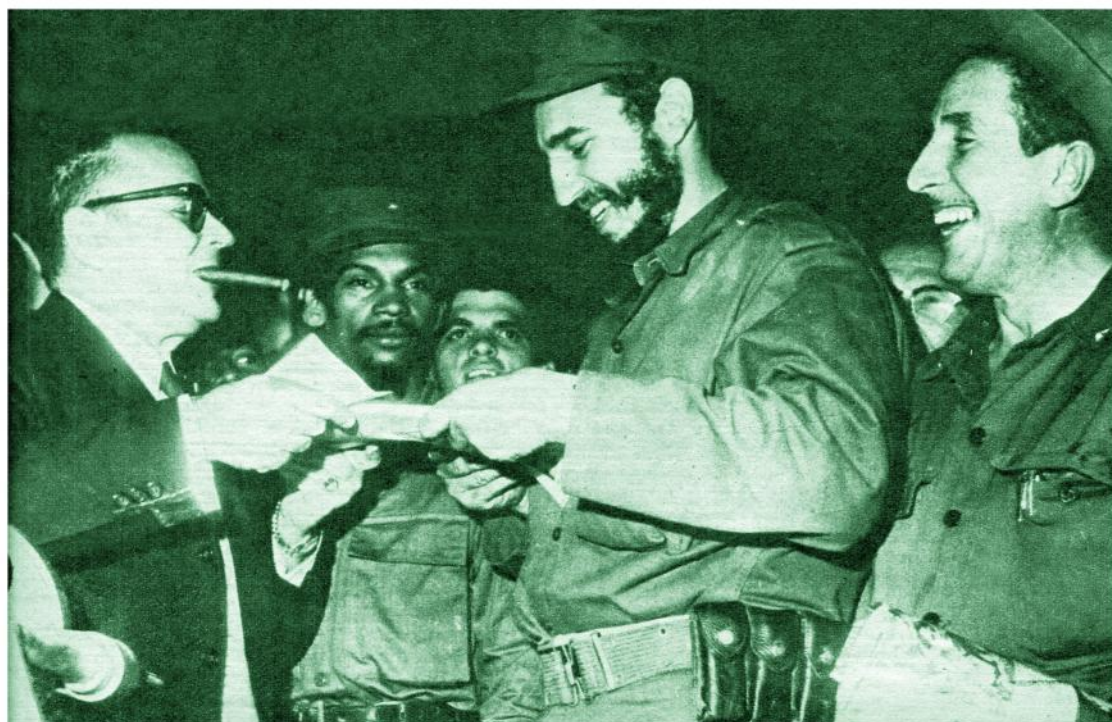
Anécdotas, viejos recuerdos, planes.



La noche quedó atrás; hay júbilo y esperanza...



Y hay también asuntos graves, que demandan seriedad y reflexión...



Finalmente, nuestro Director hace entrega a Fidel del primer ejemplar de **BOHEMIA** que sale a la calle...